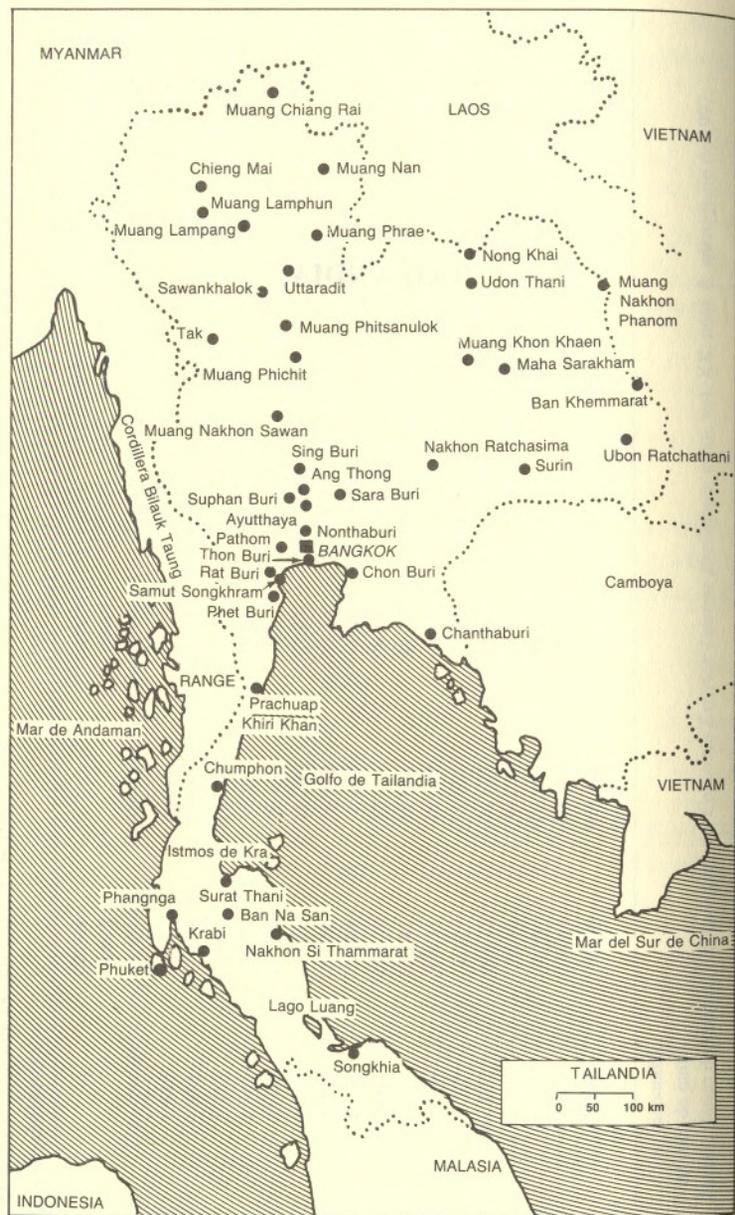


**TAILANDIA**



## TAILANDIA

MARCELA ROMERO GARCÍA  
*El Colegio de México*

En el transcurso de 1997 Tailandia dio fundamento a los malos augurios que sobre su economía se hacían a fines del año anterior. Su éxito económico parecía entrar en un periodo de recesión, la economía tailandesa enfrentaba problemas de elevación de costos de mano de obra, bajas en la productividad y cuellos de botella en infraestructura; por otro lado, tampoco respondió como un modelo de solidez democrática en la contienda electoral para elegir al nuevo primer ministro, contienda que, según observadores, fue la más corrupta de su historia.

El agudo cuadro de inestabilidad política que podría haber disminuido con las elecciones de noviembre de 1996 y la toma de posesión del primer ministro, Chavalit Yongchaiyudh, no sólo se agravó sino que dio lugar a un periodo de inestabilidad económica, que provocó una crisis financiera y lo obligó a dimitir, después de once difíciles meses en los que se aferró al poder.

Esta crisis económica desencadenada en Tailandia en 1997, ha puesto en tela de juicio la aplicación del llamado modelo económico asiático, bajo sus muy específicas condiciones políticas y sociales, así como las bondades del nuevo sistema de globalización de la economía, y la capacidad de los organismos económicos internacionales de responder a un fenómeno que ha tenido agudas repercusiones regionales y alcances mundiales.

Paradójicamente, la crisis puso a prueba el proceso de democratización en el país, pues al enfrentarla ha fortalecido su sistema político. En un país en el que cada vez que se percibía un clima de inestabilidad política de inmediato se apostaba un régimen militar para reestablecer el orden, durante este 1997 se vivió, por primera vez en su historia, una

pacífica reelaboración de su constitución y la transición a un nuevo gobierno, presidido por el demócrata Chuan Leekphai, con la total anuencia del rey Bhumibol Adulyadej y el apoyo del sector militar.

CHAVALIT YONGCHAIYUDH,

TRÁGICA VINCULACIÓN DE LA ECONOMÍA CON LA POLÍTICA

La coalición de partidos con la que conformó su gobierno el primer ministro Chavalit Yongchaiyudh, respondió a un patrón recurrente en el sistema político tailandés, en el sentido de que no se formó a partir de una compatibilidad ideológica o de proyecto de gobierno, sino por el interés de personalidades o de grupos de compartir el gobierno del país y de asegurar la permanencia de políticas que favorecieran sus intereses.

### Chavalit asume el poder

El recién electo primer ministro llegó al poder fortalecido por el apoyo de una coalición de partidos cuyos intereses dificultarían la toma de decisiones con la inmediatez que la crisis económica y social requería. Grandes compañías financieras que apoyaron numerosos proyectos en los que algunos legisladores se veían afectados, reportaron altos niveles de endeudamiento, y el Estado, en un desesperado intento por salvarlas, dispuso de importantes montos de las reservas nacionales. Por otro lado, el valor del baht continuaba determinado por el valor del dólar y el gobierno, preocupado por la apreciación de componentes importados necesarios para la elaboración de sus propias exportaciones, se negaba a devaluar. La imagen de Chavalit se deterioró; su interés de imponer un rasgo de liderazgo en el gobierno fracasó; las circunstancias forzaron la aceleración del proceso de elaboración y ratificación de la nueva constitución y, antes de convocar a nuevas elecciones, el primer ministro renunció.

Desde su inicio, el gobierno de Chavalit parecía estar condenado a una muy corta existencia. Entre las promesas del gobierno estaban la de reavivar la economía y promover reformas políticas que disminuyeran las abismales diferencias de ingreso entre ricos y pobres.<sup>1</sup> Aun si hu-

<sup>1</sup> Tailandia está entre las cinco naciones del mundo con mayor diferencia de ingresos entre ricos y pobres.

biera logrado franquear los obstáculos económicos con los que daba inicio su administración, hubiera también tenido que responder a su promesa de convocar a elecciones en cuanto se terminara de elaborar la nueva constitución que reemplazaría a la entonces vigente (redactada después del golpe militar de 1991); pero esto no iba a ocurrir de acuerdo con el cronograma del gobierno sino hasta 1999, tiempo que tomaría el proceso de elaboración del borrador de constitución, discusión en el Congreso y aprobación real; incluso, podría postergarse hasta noviembre del 2001, fecha en que correspondería celebrar elecciones generales.

La realidad fue distinta. El resultado de las elecciones de noviembre de 1996 en las que Chavalit resultó electo tuvo un efecto inmediato sobre la economía: el primer día de operaciones de la Bolsa, el índice en el mercado de valores de Tailandia (SET) cayó casi en 6%. Heredó una situación económica en la que, después de años de rápido crecimiento económico, el país sufrió una disminución en el crecimiento del PNB; su capacidad competitiva en la región había perdido fuerza y con ello su capacidad exportadora; se requería atraer capital extranjero para responder a los requerimientos financieros, de los cuales la mitad tendrían que ser utilizados para cubrir el déficit en la cuenta corriente; los inversionistas extranjeros se habían quejado por la constante intervención política para influir en los proyectos de inversión; se seguían requiriendo préstamos del extranjero, mientras el endeudamiento en el interior del país seguía en aumento; la sobrevaluación del baht amenazaba un sector financiero debilitado por su propio descuido al endeudarse excesivamente con el exterior y financiar internamente proyectos insostenibles y, a pesar de la caída inflacionaria, las autoridades se habían resistido a bajar las tasas de interés. El equipo económico tenía que responder de inmediato y, por presiones políticas, no lo hizo.

Después de largos periodos en la historia tailandesa, en los que el mando de gobierno se tambaleaba entre un autoritarismo opresivo y una democracia inestable, el país vive ahora un proceso de democratización que involucra la participación de elites burocráticas con antecedentes militares, y otros elementos con tendencias democráticas, como partidos políticos, hombres de negocios, intelectuales, etcétera. Este sistema ha permitido que los gobiernos lleguen al poder a través de reñidas elecciones. Sin embargo, con la proliferación de partidos políticos, se requiere por lo menos de la participación de tres o cuatro partidos para formar coaliciones de gobierno, cuyos líderes normalmente determinan

quién entre ellos ostentará el puesto de primer ministro, siempre tomando en cuenta congraciarse con las dos instituciones tailandesas más importantes: la monarquía y los militares.

En la contienda electoral de noviembre de 1996 participaron catorce partidos, de los cuales únicamente cinco tenían posibilidades reales de aspirar al poder. Éstos eran: el Partido Demócrata, con el ex premier Chuan Leekpai a la cabeza, el *Chart Pattana*, liderado por el general Chatichai Choonhavan, el *Chat Thai*, encabezado por el primer ministro en funciones, Banharn Silpa-archa, el Partido de Nueva Aspiración (NAP), con el general Chavalit Yongchaiyudh y el *Palang Dharma* con Thaksin Shinawatra al frente.

Finalmente, la disputa por el poder estuvo reñida entre el NAP y los demócratas, y el NAP ganó por un estrecho margen, gracias al retiro del *Chat Thai* de la contienda: 125 escaños en el Parlamento para el NAP y 123 para el Partido Demócrata.<sup>2</sup> Aun cuando los demócratas lograron atraer el interés del electorado en Bangkok, el dominio del NAP en el noroeste (por sobre el *Chart Pattana*) fue decisivo, ya que esta región representa un tercio del total de los escaños en la Cámara de Diputados.

Así, el NAP convocó a una coalición de partidos, con el *Prachakorn Thai*, *Seritham*, el Partido de Acción Social (SAP), *Muan Chon*, y el propio *Chart Pattana*, y combinando fuerzas alcanzó 221 escaños.

De los que conformaron la coalición, el *Prachakorn Thai*, partido de derecha que ha contendido contra los demócratas y el *Palang Dharma* por el electorado en Bangkok, pero que perdió adeptos en las elecciones de 1996 y desde entonces no ha logrado reavivar su imagen; el Partido de Acción Social (SAP), que surge en los años setenta a partir de una escisión en el Partido Demócrata, está apoyado principalmente por el electorado rural de las provincias del centro del país. El *Chart Pattana*, formado en 1992, al separarse del *Chat Thai*, y cuya fuerza se ubica en el noroeste del país —donde sufrió los embates del propio Partido de Nueva Aspiración que, con importantes recursos y medios poco ortodoxos redujo su fuerza a 52 escaños en el Parlamento, uno menos de los que contaba en el constituyente anterior—; y el propio NAP, que ha servido a las ambiciones políticas de Chavalit y que se apoya en la influencia política de sus miembros en las regiones del noreste y este del país.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> La legislatura está conformada por 393 miembros en la cámara de representantes, y 270 en el Senado. Los miembros de este último son nombrados por el rey.

<sup>3</sup> "Country Profile Thailand 1997-98", en *The Economist Intelligence Unit*, 10 de octubre de 1997, p. 9.

Los ideales, las tendencias ideológicas o predilecciones políticas no son una característica de estas coaliciones de gobierno, y ésta no fue la excepción. En ocasiones, la confrontación de intereses en el seno de una coalición puede ser tan fuerte, que ello conlleve a cambios en la estructura de la coalición misma durante el periodo de gobierno que están presidiendo.<sup>4</sup> De los partidos que conformaron esta coalición, el SAP y el *Chart Pattana* tienen entre sus filas a individuos con importantes conexiones con los grandes capitales o que son propiamente empresarios. A lo largo de la historia de Tailandia, los políticos con antecedentes empresariales en el Congreso, en los partidos o en el gobierno, no dudan en representar en sus puestos dentro de la administración pública sus muy particulares intereses. Así Chavalit en momentos se vio como rehén de la coalición, de la alianza de intereses que él mismo había formado, y por ello le fue difícil emprender a tiempo los cambios políticos y económicos que se requirieron durante su mandato.<sup>5</sup>

No obstante lo anterior, el recién nombrado primer ministro inició, en los primeros dos meses de gobierno, con precisión militar y mando centralizado, una serie de acciones que, a su parecer, le permitirían consolidarse en el poder. Chavalit, ex general, ex vicepremier y ministro de Defensa del gobierno anterior, de inmediato centralizó la toma de decisiones, buscó el control de las organizaciones civiles y de inteligencia militar e impuso reglas sobre los medios de comunicación oficiales. Co-

<sup>4</sup> Como ocurrió a Banharn Silpa-archa del partido *Chart Thai* y a Chuan Leekpai, líder de los demócratas, ambos se vieron forzados a mediar entre los intereses del enorme sector rural que los apoyaba con las demandas de la clase media urbana. Cuando Chuan ignoró las demandas de los aldeanos sin tierras, perdió su apoyo y en 1994, después de un escándalo por tenencia de tierra, perdió el poder.

<sup>5</sup> A tan sólo dos meses de iniciar su administración, Chavalit tuvo disputas con el SAP al tomar decisiones que se inmiscuyeron en las áreas de responsabilidad de dos de sus ministros: mandó detener los trabajos del segundo aeropuerto internacional de Bangkok, que constituía el más ambicioso de los trabajos de infraestructura y después accedió a expandir el Don Muang (aeropuerto en operación); por otro lado, respaldó el establecimiento de una corte administrativa independiente del poder judicial. El SAP se sintió a tal grado ofendido al no tomarse en cuenta para estos movimientos, que amenazó con retirarse del gobierno. También en el caso del nombramiento de su equipo económico Chavalit se vio con las manos atadas: le tenía prometido al ex banquero, importante contribuyente a la campaña Amnuay Virawan, la cartera económica; sin embargo, Chatichai Choonhavan, líder del *Chart Pattana*, el más importante partido de la coalición después del NAP, solicitó ese cargo y Chavalit tuvo que mediar nombrando a Amnuay viceprimer ministro, encargado del área económica. "Country Report", en *The Economist Intelligence Unit*, primer trimestre, 1997.

nocido por su tendencia a utilizar el poder militar, a pesar de los siete años de carrera civil que precedieron a este nombramiento, Chavalit optó por un apuntalamiento militar en el gobierno.

Nombró presidente del órgano principal de comunicación de masas en el país al general Mongkol Ampornpisit, comandante supremo de las fuerzas armadas de Tailandia, y el canal estatal de televisión (canal 11), anteriormente programado por la iniciativa privada, estuvo a cargo del editor de una revista sobre pensamiento militar y asesor del propio primer ministro. En la Agencia Nacional de Inteligencia, de administración civil, nombró como coordinador a un cercano ayudante militar.<sup>6</sup> No cedió en su lealtad al sector militar, aun cuando le ocasionó fuertes críticas, como fue el hecho de otorgar una pensión al coronel retirado Narong Kittikachorn, responsabilizado por la masacre de estudiantes en las manifestaciones de 1973.

Sin embargo, consciente de la necesidad de reducir el déficit en la cuenta corriente a por lo menos 7% del PNB, en contraste con 8.2% al que llegó en 1996 (y que considerando las predicciones de incremento de 11.8% en las importaciones de bienes de consumo, éste podía llegar a rebasar 30%), no dudó en incluir dentro de los recortes de gastos estatales, el presupuesto para las fuerzas armadas. Entre las primeras acciones de gobierno, Chavalit instruyó a su ministro de Finanzas, Amnuay Virawan, que disminuyera en \$2 000 millones de dólares el presupuesto público y el impacto se resintió principalmente en los gastos de procuramiento para las empresas estatales, los proyectos de infraestructura de ornato y el gasto militar.

En otro momento de la historia de este país, esto seguramente hubiera sido razón más que suficiente para que el sector militar se pusiera en guardia y contemplara la posibilidad de un golpe de Estado, sin embargo, Chavalit, habiendo sido ministro de Defensa, sabía que contaba con el apoyo militar para desarrollar estas acciones. Se vio entonces en la necesidad de responder a las presiones de su equipo económico respecto de los gastos militares, sobre todo por el hecho de que el equipamiento de las fuerzas armadas depende en gran medida de las compras en el extranjero, y porque la asignación de recursos para el sector, para el periodo 1996/1997, se había determinado en 15.5%, es decir, mayor al destinado a los gastos de salud (8.3%) o seguridad social (4.1 por ciento).<sup>7</sup>

<sup>6</sup> "Exercises in Control", en *Far Eastern Economic Review*, 6 de febrero de 1997, p. 20.

<sup>7</sup> El viceprimer ministro y encargado de la cartera económica del gobierno de Chavalit, Amnuay Virawan, expresó en una reunión el 8 de enero, con los miembros de las

Aun con los recortes presupuestales, la economía sufrió un serio descalabro y es que la determinación con que Chavalit enfrentó la reducción en los gastos de defensa no tuvo paralelo en cuanto a las decisiones que debía adoptar respecto del sector financiero. Fueron muchos los intereses de las fuerzas de coalición que tuvo que cuidar antes de reconocer frente a la opinión pública su incapacidad de solventar el endeudamiento que la mayoría de las corporaciones financieras del país habían contraído.

Cuando en el mes de mayo surgió el primer descalabro, con el escándalo del Banco de Comercio de Bangkok (BBC), cuyo propietario había permitido que su compañía se hundiera con 78 000 millones de bahts (3 000 millones de dólares) en deuda no respaldada, el sistema financiero tailandés comenzó a perder credibilidad frente a los inversionistas extranjeros.

Al abrir el caso, se llegó a conocer acerca de la demanda civil hecha al BBC por el Banco Central desde junio de 1996, por ignorar instrucciones de saneamiento de sus activos. Al no darse curso a la demanda ni presentar pruebas durante los siguientes doce meses, el ministerio público cerró el caso (hoy, de entre los funcionarios considerados responsables, uno está libre bajo fianza y el otro enfrenta una orden de extradición en Canadá). Al parecer, desde entonces, junio de 1996, el Banco Central había inyectado capital al BBC (por lo que se entiende que cerrar el Banco era una determinación demasiado costosa) hasta llegado el momento en que, en abril de 1997, inyectó otros 48 000 millones de bahts para facilitar su anexión a la Corporación Financiera Internacional de Tailandia (IFCT). Para entonces, casi la mitad de los 140 000 millones de bahts (5 600 millones de dólares) en activos, no estaban respaldados. Entre la opinión pública tailandesa surgió entonces la duda del porqué de la insistencia del gobierno por salvar al BBC del colapso y los intereses que pudieran haber detrás.<sup>8</sup>

cámaras de comercio, que contaba con el apoyo de las fuerzas armadas y que la reducción de gastos estaba acordada: además de recortar las compras de submarinos y vehículos militares de tierra (tanques de guerra M-41 y M-43), nuevos rifles de combate (M-16-A3), y posponer la compra a Estados Unidos (a Mc Donnell Douglas) de más bombarderos Hornet F-18 (de los que ya tiene dos escuadrones) a \$25 millones cada uno y, sobre todo, la cancelación del programa del satélite militar que hubiera costado 1 000 millones de dólares (de acuerdo con fuentes estadounidenses, a partir de esta decisión los tailandeses están negociando para que los servicios estadounidenses monitoreen la región y aquéllos estarían dispuestos a hacerlo sin costo alguno). *Far Eastern Economic Review*, 23 de enero de 1997, p. 18.

<sup>8</sup> "Minder in a Bind: BBC Collapse Exposes Thai's Central Bank's Failings", *FEER*, 5 de junio de 1997, p. 53.

Para enero de 1997, ya era de todos sabido que no sólo el BBC cargaba una pesada deuda de préstamos insolventes. Aunque en menor medida, atravesaban la misma situación los bancos: Metropolitano de Bangkok, de Asia, Tahi Danu, Militar, de Siam, Krung Thai, First Bangkok City Bank, de Ayudhya, Comercial de Siam, Thai Farmers y de Bangkok.

A medida que fueron pasando los meses, fue la propia indecisión del gobierno la que hizo sospechar que al tiempo que se descubrían los errores y malos manejos del sector financiero, el clima en Bangkok se iba tornando políticamente más tenso. El 19 de junio renunció el zar económico, el hombre de todas las confianzas de Chavalit, Amnuay Virawan, ministro de Finanzas, a quien se consideraba como el elemento más capaz dentro del equipo económico. Su renuncia y la crisis que rodeó este acontecimiento, puso de manifiesto las dificultades y calidad del liderazgo político. No se hicieron públicas las razones de su separación, algunos observadores comentaron que había sido por su negativa a devaluar; sin embargo, parece poco probable que la negativa a devaluar fuera únicamente de su parte; todavía el 1 de julio, un día antes de que se pusiera al baht en libre flotación, el primer ministro Chavalit anunció que nunca devaluaría, pues ello empobrecería a toda la nación.<sup>9</sup>

Es recurrente que los gobiernos nieguen sus intenciones antes de devaluar, así que finalmente, el 2 de julio, se dejó al baht en libre flotación, con la esperanza de que los inversionistas regresaran en tanto quedara claro el valor real de la moneda.

Thanong Bidaya, nuevo ministro de Finanzas, quien llegó al cargo luego de ser presidente del Banco Militar, se enfrentó al problema de las fuertes presiones contra la moneda y la necesidad de bajar las tasas de interés a 20%, en operaciones interbancarias a 24 y 35% para empresas financieras. Con una deuda externa de 90 000 millones de dólares estadounidenses, de la que 70% correspondía a la iniciativa privada, Bidaya se sintió acorralado, y en su primera aparición pública culpó a los inversionistas extranjeros del problema económico, "por haber perdido fe y confianza en el país".<sup>10</sup> La actitud del nuevo ministro desacreditó aún más al gobierno; parecía claro que el primer ministro todavía se negaba a aceptar que había sido la falta de claridad en el manejo de las finanzas lo que había hecho que los inversionistas extranjeros y aun los propios capitales tailandeses se retiraran.

<sup>9</sup> FEER, 17 de julio de 1997, p. 74.

<sup>10</sup> FEER, 3 de julio de 1997, p. 23.

Bidaya permaneció por muy corto tiempo manejando la cartera económica, en octubre tuvo que renunciar, y fue sustituido el 25 de ese mes por Kosit Pampieras. Sin embargo, los antecedentes laborales del nuevo ministro, con experiencia en economía agrícola y desarrollo rural, fueron una decepción más para la sociedad civil, que vio este tercer cambio más como un acto político que como verdadera intención de buscar una salida al caos económico.

Poco tiempo después, el primer ministro de nuevo se tuvo que retractar en sus declaraciones. Había dejado ver que para Tailandia recurrir al Fondo Monetario Internacional era considerado como una vergüenza nacional; sin embargo, no le quedó más remedio que recurrir al paquete de rescate financiero del fondo, y Chavalit sólo tuvo la opción de nombrar dos nuevos asesores económicos: Virabongsa Ramangkura, ex ministro de Finanzas, y Thaksin Shinawatra, empresario y político.

#### Descontento social y promulgación de la decimosexta constitución

Aunado a la crisis cambiaria y financiera, y como consecuencia de ésta, la sociedad civil comenzó a manifestar su descontento. Durante el segundo y tercer mes del año un grupo de 10 000 campesinos acamparon afuera de la oficina del primer ministro en demanda de un arreglo a los conflictos de posesión de tierra surgidos por la confiscación de predios por parte del gobierno central,<sup>11</sup> y en el mes de mayo se registraron más de sesenta manifestaciones de repudio a las políticas de gobierno, organizadas por ciudadanos urbanos ordinarios, quienes comenzaron a resentir las repercusiones de la inestabilidad monetaria. Todas estas manifestaciones de descontento social concordaban en un punto, que eran los abusos de poder de la burocracia y de políticos corruptos los que habían llevado la situación al extremo en que se encontraba. Las demandas ya no se limitaron a la compensación por la tierra o el restablecimiento de los empleos, sino que se comenzó a objetar abiertamente sobre el sistema económico y político y a demandar una mayor participación popular en los asuntos de Estado.

Esto sometió al primer ministro a una fuerte presión por cumplir con una de sus promesas de campaña que fue la de revisar la constitución y reformar el sistema político tailandés. Esta decisión no fue fácil,

<sup>11</sup> FEER, 3 de abril de 1997, p. 16.

pues también entre sus promesas estaba la de dar paso a elecciones en cuanto la nueva constitución estuviera redactada, revisada y aprobada. Para el mes de abril, ya se había logrado constituir una comisión de redacción de 99 miembros, entre los que se encontraba un ex primer ministro, Anand Panyarachun, y otros políticos, académicos, profesionistas y expertos legales, a quienes se les dio menos de un año para que concluyeran la labor de redacción del borrador.

El reto no sólo lo constituía la premura de tiempo con que se debía redactar la nueva propuesta, sino los intereses que necesariamente se afectarían de dar paso a reformas reales que respondieran a las demandas populares. Existía el peligro de que después de meses de intensas deliberaciones y propuestas de reforma política, la nueva constitución fuera rechazada por el Congreso, cuya mayoría estaba en manos de la coalición en el poder y que sabía que entre las cláusulas que estaban bajo discusión figuraban aquellas que afectaban directamente a los intereses de los parlamentarios.

La creación de una nueva constitución generó fuertes tensiones políticas, pues se convirtió en un factor determinante para el restablecimiento de la confianza en el sistema político tanto para los tailandeses, como para los inversionistas extranjeros quienes consideraban que era la única manera de erradicar la corrupción y sanear la economía. Tailandia estuvo a un paso de sufrir graves desórdenes civiles durante el largo periodo de discusión en el Congreso de la nueva Carta Magna. Continuaron las manifestaciones de civiles que demandaban la dimisión del primer ministro. Algunas de las cláusulas en discusión provocaron debates sobre si su adopción ponía en riesgo la monarquía, y con ello se trató de manipular a la opinión pública. El ministro del Interior, Sanoh Thienthong, que no estaba de acuerdo con las propuestas sobre una mayor participación popular en los asuntos de administración local, pues ello disminuía la influencia y el poder del departamento de Administración Local, controlado por su oficina, convocó a 20 000 líderes locales que se manifestaron en Bangkok en septiembre, y esto aumentó las tensiones. El propio jefe de las fuerzas armadas, general Chettha Tanajaro, canceló una visita oficial a Beijing, prevista para mediados de agosto, preocupado por el curso que podía tomar la situación social en caso de que no se aprobara la constitución.

Contrariamente a lo que muchos esperaban, el sector militar apoyó abiertamente la reforma política, y optó por apoyar las protestas civiles; esto fue determinante en la aprobación de la nueva constitución.

La comisión de redacción optó por 336 artículos para evitar que quedara cualquier hueco que pudiera ser interpretado o manipulado posteriormente. El 27 de septiembre, el Parlamento aprobó la decimosexta constitución con 578 votos en favor, 16 en contra y 17 abstenciones, y entró en vigor el 11 de octubre.

Entre los estatutos aprobados más significativos están:

- a) cambios en el sistema político para promover honestidad entre los políticos, erradicar prácticas corruptas y empleo de dinero en los procesos electorales;
- b) reconocimiento al derecho de asamblea y garantía a los derechos y libertades individuales;
- c) rendición de cuentas para asegurar la transparencia en los manejos administrativos;
- d) reforzamiento de la participación popular en las administraciones locales;
- e) elección de los miembros del Senado, y
- f) obligación de renunciar de cualquier miembro del Parlamento que haya sido designado miembro del gabinete.

### **Chavalit se ve obligado a dimitir**

Tras dar el primer paso hacia la reforma política, no había vuelta atrás. La figura de Chavalit había sido puesta en el banquillo de los acusados en el Senado; apenas unos días antes de la aprobación de la nueva constitución, se llevó a cabo un debate que ponía en duda la figura del primer ministro. A pesar de que muchos parlamentarios manifestaron su descontento, fue gracias a la mayoría de la coalición de gobierno en los escaños, que Chavalit no salió más perjudicado. Tanto empresarios como militares coincidían en que el desprestigio de su figura frenaría el avance de lo logrado hasta el momento y que la opción era establecer un gobierno interino, y de emergencia, que incluyera un equipo de expertos que iniciara la recuperación económica.

La aprobación de la nueva constitución no resultó alivio suficiente, pues el 21 de octubre proseguían las manifestaciones públicas. Esta vez, un amplio sector de la sociedad que incluía estudiantes, pequeños empresarios y académicos, se apostaron afuera de la oficina del primer ministro demandando su renuncia y la de su gabinete. Chavalit intentó esta-

blecer un toque de queda, lo que para su sorpresa le fue negado por los militares. Todavía, el 25 de octubre, intentó un nuevo cambio en su gabinete nombrando un nuevo ministro de Finanzas, el tercero en menos de un año, y otro ministro y viceministros en el gabinete. Sin embargo, esto no restableció la confianza en su imagen y recibió instrucciones del rey Bhumibol de que hiciera los preparativos para nuevas elecciones.

Hasta ese momento, parecía claro que los militares buscaban un cambio por la vía política, sin embargo, existía el temor de que las demandas populares por una reestructuración económica se tradujeran en un llamado a un "liderazgo más fuerte", eufemismo en la política tailandesa que se refiere a la intervención militar.<sup>12</sup>

Aun las voces más conservadoras se hicieron escuchar. El disgusto hacia Chavalit era generalizado. Por un lado, se le criticaba por haber perdido el control y cedido en la disciplina, haciendo que se perdiera confianza en el país. Los militares, por otro lado, apoyaron las demandas en favor de una reestructuración económica y estuvieron de acuerdo con los demócratas en el sentido de que aun cuando se requería de un cambio, lo mejor era realizarlo por la vía parlamentaria y esperar a que se pusieran en práctica las políticas económicas determinadas por el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, aun cuando el paquete de ayuda financiera del fondo parecía vislumbrar algunos cambios en el ámbito macroeconómico, como un reducido incremento en las exportaciones y una mínima disminución en el déficit de la cuenta corriente con el exterior, Chavalit ya había perdido la confianza de sus connacionales sobre su capacidad de manejar el caos económico, y se vio en la necesidad de renunciar.

### **Descapitalización del sistema financiero tailandés: causa y consecuencia de la crisis**

La pregunta que todos los observadores de la actual crisis en Asia se hacen es por qué, con antecedentes tan cercanos de crisis anteriores en la misma región y en otras, no se previó que esto podría ocurrir. En el caso de Tailandia, que se observa en otros países de la región, aunque con va-

<sup>12</sup> Aunque parecía poco probable, después de la penosa experiencia de los militares, cuando fueron expulsados del poder al concluir el gobierno del general Suchinda Kraprayoon, en mayo de 1992, a raíz de masivas protestas populares.

riantes, las causas principales fueron que tanto el gobierno como los inversionistas nacionales y extranjeros pensaron que el crecimiento acelerado de la economía continuaría por un largo periodo, a pesar del aumento desproporcionado de la deuda externa, la creación de gasto y crédito internos y el déficit en la cuenta corriente con el exterior.

El sistema de intermediación financiera local y la inversión extranjera especulativa crecieron en exceso. El gobierno tailandés utilizó estos recursos en gastos de infraestructura que nada tuvieron que ver con el mejoramiento de los servicios públicos, sino con el despliegue de imagen de prosperidad.<sup>13</sup> Ante el sobregiro crediticio privado y la incapacidad de los grandes consorcios de construcción de recuperar gastos y cubrir sus deudas, sobrevino una desbandada de inversionistas de valores nominados en bahts. Esto provocó sobrevaluación de la moneda ante la caprichosa decisión de mantener un tipo de cambio fijo (con una banda de sólo 2.5% hacia arriba y hacia abajo), con respecto al dólar estadounidense.

Es importante señalar que el sistema establecido para promover exportaciones que utilizó Tailandia por lo menos hasta el momento de la crisis, ha sido el mismo con el que inició su política comercial en 1956; es decir, aquellos exportadores que deseaban obtener préstamos baratos, podían emitir pagarés que serían descontados por el Banco Central a tasas de interés aún menores. Además de este tipo de crédito, también se promovieron préstamos a corto plazo otorgados antes del envío de las mercancías y que el gobierno tailandés concedía al recibir cartas de crédito del extranjero, órdenes de suministro de mercancías o simples contratos de compraventa.<sup>14</sup>

El Banco Central hacía los préstamos por medio de un Fondo de Desarrollo de Instituciones Financieras, establecido a fines de los años ochenta. Este fondo inyectó capital a las instituciones financieras cuando comenzaron a bajar sus reservas y depósitos, y garantizó pagos sobre cartas de créditos, así como los depósitos de todos los bancos comerciales. En la medida en que se agravaba la crisis durante 1997, el gobierno ordenó a este Fondo de Desarrollo que financiara las cartas de

<sup>13</sup> Enormes rascacielos para uso comercial parecían brotar del asfalto en Bangkok, mientras una considerable proporción de la población sigue viviendo en condiciones precarias. Extraordinarias edificaciones fabriles se promovieron, mientras los trabajadores siguen desarrollando su labor con un mínimo de preparación y capacitación.

<sup>14</sup> Shigeki Higashi, "Economic Policy and the Growth of Local Manufacturers in Thailand", en *IDE APEC Study Centre Working Papers Series 96/97*, núm. 4.

crédito en cuentas de banco, en un intento por tranquilizar a los inversionistas y evitar que éstos retiraran su capital, tanto de los bancos como de las propias compañías financieras. Así, el Banco Central prestó 716 000 millones de bahts para apoyar a las instituciones financieras.<sup>15</sup>

Los orígenes de esta catástrofe se pueden rastrear cinco años atrás. A fines del periodo de aparatoso crecimiento de la economía tailandesa —entre 1985 y 1995— el país, deslumbrado por el éxito y altamente apreciado y halagado en el exterior, comenzó a pedir préstamos en dólares, recibir inversión extranjera en grandes cantidades e invertir en sectores no productivos, principalmente en el de la construcción, en el que por cierto, participaran los intereses de muchos de los políticos que formaban parte de la coalición de gobierno de Chavalit.

Algunos signos parecían alarmantes. Desde 1995, el número de huelgas de trabajadores tailandeses fue en aumento. Tan sólo en ese año el Ministerio del Trabajo registró 1 075 disputas laborales; en 1996 la compañía japonesa Suzuki, manufacturera de motocicletas, tuvo que cerrar operaciones en Tailandia durante tres meses, después de una huelga masiva de trabajadores que solicitaban aumento de sueldo y mayores beneficios. Estos actos, aunados al incremento en el costo de la mano de obra, una disminución relativa de las ganancias, cuellos de botella en los sistemas de transporte y bajo nivel de capacitación de los trabajadores —todo lo cual redujo la capacidad competitiva de Tailandia en la región—<sup>16</sup> hicieron que se perdiera confianza en la economía tailandesa por parte de los inversionistas extranjeros y locales.

Cuando el primer ministro de Finanzas, Amnuay Virawan, del gobierno de Chavalit, tomó posesión de la cartera económica, de inmediato se dio a la tarea de buscar la manera de reducir las tasas de interés, estimular la economía e impulsar las exportaciones. Inició con mano firme y las primeras medidas adoptadas, reduciendo el gasto público, parecían bien encaminadas a este propósito. Sin embargo, los ataques especulativos al baht se manifestaron desde febrero; manera como los especuladores en monedas extranjeras externaban su preocupación por la caída en las exportaciones y el déficit en la cuenta corriente.

Este movimiento provocó que se pusieran de manifiesto otros problemas en el interior del sector financiero tailandés, que había otorgado

<sup>15</sup> Según declaraciones al *Wall Street Journal* de Tasna Rajataphothi, ex gerente del Fondo de Desarrollo de Instituciones Financieras de Tailandia y actual jefe del Departamento Bancario en el gobierno de Chuan Leekphai, 5 de marzo de 1998.

<sup>16</sup> En 1996, las exportaciones crecieron menos de 1 por ciento.

préstamos con un margen muy bajo de capital de reserva y respaldados por colaterales, y se descubriera una muy considerable deuda en el exterior del sector privado —que tan sólo en el sector de la construcción ascendía a 250 000 millones de bahts. Esto, a su vez, sometió a la moneda a un nuevo ataque especulativo.

El gobierno trató de resistir los ataques disponiendo de las reservas federales para salvar al sector financiero. Según cifras del Banco Mundial, a fin de año, Tailandia gastó 23 400 millones de dólares de sus reservas, defendiendo al baht de los ataques especulativos dentro y fuera del país. Todavía se tenía la esperanza de que la situación no llegaría a mayores, pues muchas de las instituciones financieras con números rojos estaban involucradas con préstamos a corporaciones vinculadas con funcionarios gubernamentales de alto nivel. Pero con el escándalo del Banco de Comercio de Bangkok, al que se hizo referencia anteriormente, los problemas fueron haciéndose más evidentes.

El mayor problema para el gobierno era confrontar al sector privado, y se sospechaba sobre la solvencia de la mayoría de las 91 compañías financieras. El gobierno, en busca de soluciones intermedias, convocó a estas compañías a que se unieran unas con otras o con bancos comerciales, pero la medida no tuvo éxito y, finalmente, en abril, Finance One, una de las más boyantes, cuyo director representaba a la nueva generación de jóvenes ambiciosos educados en el extranjero, fue la primera en colapsarse.

En junio, se dio un periodo de gracia por 30 días a 16 compañías más para que se capitalizaran o intentaran fusionarse entre ellas, pero para entonces, ya habían acumulado una deuda de 200 000 millones de bahts que para la gran mayoría fue imposible reestructurar y fracasaron. Posteriormente, en agosto, ya como parte del paquete de acciones propuestas por el Fondo Monetario Internacional, se suspendieron 48 compañías más. Finalmente fueron 56 las empresas que cerraron y esto representó una pérdida de 30 000 empleos y, según cifras del Banco Mundial, alrededor de 14 800 dólares de las reservas federales que no se podrán recuperar.

Para fines de julio, Tailandia no encontró otra salida —después de haberse acercado a Japón que se debatía en su propia burbuja especulativa— que recurrir al paquete de rescate del Fondo Monetario Internacional.

El FMI se enfrentó entonces con un problema que había alcanzado magnitudes regionales; a partir de la devaluación del baht, el 2 de julio,

Malasia, Indonesia y Corea comenzaban a mostrar signos de recesión. Con el apoyo de otros países de la región respondió, el 11 de agosto, con un paquete de rescate de 16 000 millones de dólares. Las acciones para sanear la economía que propuso el fondo, además de apoyar las reservas con el monto entregado, incluyeron:

- a) aumentar el impuesto al valor agregado de 7 al 10 por ciento;
- b) reducir el gasto público;
- c) reducir el déficit de la cuenta corriente de 8.2 a 5% del PIB;
- d) autorizar la entrada sin límites de capital extranjero para el manejo de las compañías financieras, y
- e) crear una Agencia de Reestructuración Financiera.

#### POLÍTICA EXTERIOR

En contraste con la lentitud con la que los ministerios de Comercio y Finanzas reaccionaron durante el año, el Ministerio de Relaciones Exteriores desarrolló una importante actividad.<sup>17</sup> Las circunstancias económicas hicieron que Tailandia reafirmara sus vínculos con China, readecuara su relación económica con Japón y, como parte de sus intereses políticos, buscara apoyar a Myanmar para que saneara su imagen y entrara en el proyecto de desarrollo regional.

#### La respuesta de apoyo se encuentra en los vecinos

Durante 1997 se notó una significativa tendencia hacia el estrechamiento de relaciones con los países de la región. Ante la posible disminución de inversiones de Estados Unidos y Europa, Tailandia se acercó a sus vecinos para fortalecer vínculos y, en el caso de China, solicitar ayuda, misma que recibió de inmediato, como veremos más adelante.

Chavalit visitó Beijing en abril, y recibió al primer ministro de Singapur, Gok Chok Tong, quien llegó acompañado de una delegación de 65 personas de negocios y 700 millones de dólares para inversiones. El gobierno tailandés recibió una delegación comercial china, inauguró junto con el gobierno de Myanmar el puente de amistad entre ambas na-

<sup>17</sup> Michael Vatikiotis, "A Friend in Need", en FEER, 10 de julio de 1997, p. 29.

ciones, y fue sede de la primera reunión del Foro de Cooperación Económica entre Bangladesh, India, Sri Lanka y Tailandia (BISTEC). Esta última iniciativa puso de manifiesto el deseo de Tailandia, largamente acariciado, de servir como puente entre el sudeste de Asia y Asia Meridional.

Por el contrario, sus relaciones con Estados Unidos y la Unión Europea sufrieron distanciamiento. Desde la perspectiva de los tailandeses, la reacción de Estados Unidos frente a la crisis fue tibia y poco comprometida.

En el caso de la Unión Europea, se percibió un enfriamiento en las relaciones a partir de la cancelación que hizo aquel grupo de países de la reunión con la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia, a causa de la disputa sobre el ingreso de Myanmar al foro asiático. La cancelación tuvo mucho que ver con la falta de acierto diplomático del propio ministro de Relaciones Exteriores tailandés quien, sin consultar previamente a la UE, invitó, en calidad de observadores, a funcionarios birmanos a la reunión que se tenía prevista celebrar en Bangkok del 17 al 19 de noviembre. La UE, que había cancelado todo contacto de alto nivel con Rangoon por desaprobación de la violación a los derechos humanos en ese país, se vio en la necesidad de cancelar el encuentro con la ANSEA.

Sin embargo, a pesar de este desencuentro, a fines de año, tanto Tailandia como el resto de los países de la región se sintieron reconfortados con las declaraciones de un grupo de empresarios europeos quienes afirmaron que —seguramente dada la imperiosa necesidad de proyectos de infraestructura en la región— ellos esperaban que los gobiernos determinaran acciones favorables para sortear la crisis, y veían en sus inversiones un redituable futuro a largo plazo, seguros de que las compañías europeas proveedoras de sistemas de telecomunicaciones, generadores de energía, comunicaciones y otros productos de alta tecnología, continuarán teniendo una gran demanda en Asia.<sup>18</sup>

#### China

No es la primera ocasión en que China responde a Tailandia en momentos de crisis, aunque normalmente lo hacía ampliando los plazos de

<sup>18</sup> Shada Islam, "The Place to Be", en FEER, 18 de diciembre de 1997, p. 62.

pago de alguna deuda pendiente o a través de transacciones de trueque. En esta ocasión, hizo ambas cosas y además “se estrenó” como país donante en el paquete de rescate del FMI a Tailandia, con mil millones de dólares.

Ante la reducción de sus exportaciones, Tailandia pidió a China que importara una mayor cantidad de sus productos agrícolas. China vio en esta solicitud una oportunidad para ayudar a un socio leal y preparar el terreno para ampliar sus transacciones comerciales a futuro, ya que en comparación con aquellas que mantiene Tailandia con Estados Unidos y Japón, aún son reducidas.

Durante la visita de Chavalit Yongchaiyudh a Beijing, en el mes de abril, éste aseguró la compra china de 700 000 toneladas de arroz tailandés y una transacción de trueque de tapioca, camarón y caucho tailandeses a cambio de maíz y fertilizantes químicos chinos.<sup>19</sup>

Independientemente del afecto que China pueda tener al general Chavalit, quien en 1980 como comandante de las fuerzas armadas inició la compra de armas chinas para Tailandia, en esta visita quedó de manifiesto la cercanía de las relaciones entre ambos países. Chavalit fue recibido por el presidente, Jiang Zemin; el primer ministro, Li Peng, y otros líderes de la alta jerarquía política china. En su entrevista con el ministro de Defensa, Chi Haotien, Chavalit escuchó abiertamente lo que se esperaba de él: “China tiene la esperanza de que Tailandia la apoye para crear un clima de entendimiento con los países vecinos.”<sup>20</sup> Posterior a esta visita, Beijing envió a Bangkok, a principios de junio, una delegación comercial para continuar con las conversaciones sobre futuros proyectos de comercio e inversión.

## Myanmar

Las cercanas relaciones de Chavalit y su simpatía por la junta militar que gobierna Myanmar le han valido muchas críticas.

Tailandia ha sido un aliado importante en la persecución de los Karen, que huyendo de los combates entre la junta militar y los guerrilleros Karen —quienes buscan la autonomía de Myanmar desde 1949— han

<sup>19</sup> La generosidad china a veces es difícil de resistir. Tailandia se vio seducida por el ofrecimiento de cincuenta tanques militares chinos T69 ofrecidos por Beijing con un periodo de pago a diez años. FEER, 10 de julio de 1997, p. 29; 17 de abril de 1997, p. 19.

<sup>20</sup> Michael Vatikiotis, “Tributary Trade”, en FEER, 17 de abril de 1997, p. 19.

establecido campos de refugiados en territorio tailandés.<sup>21</sup> En marzo, cuando tropas birmanas cruzaron el territorio tailandés para realizar redadas, Tailandia, en un esfuerzo por repeler a esas tropas, expulsó a 5 000 refugiados, y no fue sino hasta el momento en que se escucharon las protestas internacionales que hizo un alto en las repatriaciones forzadas.

Aunado a lo anterior, Chavalit realizó en mayo una muy controvertida visita a aquel país, que coincidió con la determinación de Washington de establecer sanciones contra Myanmar por violación a los derechos humanos y falta de cooperación en la lucha contra las drogas.

Para suavizar la situación y aprovechando la visita del vecino tailandés, Rangoon deportó a Tailandia al narcotraficante Li Yun-chun. Este acto no sólo pretendió fortalecer las relaciones con Chavalit o dar muestras de eficiencia en la lucha contra el narcotráfico a Estados Unidos, sino que también buscó reforzar las credenciales del país en favor de su ingreso a la ANSEA.

## Japón

Un monto importante del flujo de dinero que se vertió sobre el sudeste de Asia en la última década provino de arcas japonesas. Habiéndose reducido el crecimiento interno y la demanda de dinero, para Japón resultó conveniente extender sus operaciones hacia la región. Invertir en aquellos países era mucho más seguro que hacerlo en América Latina y otros mercados emergentes.

Según declaraciones de Ken Kiyoshi, gerente de las oficinas en Hong Kong del Banco Industrial de Japón, se daba por entendido que los países del sudeste asiático cuentan con un alto nivel de educación y ética de trabajo confuciana, y ello ofrecía seguridad para los inversionistas. Sin embargo, durante 1997 el capital japonés fue descubriendo una serie de razones como para retirarse de Tailandia: violencia laboral, falta de mano de obra calificada y disminución en la demanda de automóviles.

Cuando se empezaron a sentir los síntomas de la recesión económica y algunas compañías japonesas con subsidiarias en Tailandia hicieron ajustes, se sorprendieron ante la reacción de los trabajadores.

<sup>21</sup> Actualmente hay 20 000 refugiados.

Sanyo Electronic redujo el bono de diciembre (1996) a los trabajadores y éstos enfurecidos prendieron fuego a su bodega, y subsidiarias de TDK, Sanyo y Honda se quejaron de estallamientos de huelgas en mayo, sin que los trabajadores hubieran recurrido a una negociación previa. Algunas de estas fábricas hicieron recortes de personal en 6%, y las ventas cayeron 20% para las compañías manufactureras de automóviles, debido a la reducción del poder adquisitivo de la clase media.

A pesar de estas preocupaciones, es poco probable que los inversionistas japoneses retiren su capital de Tailandia, habiendo constatado que no hay país exento de riesgos. Por el contrario, la reducción de costos de mano de obra podría resultar atractiva para las pequeñas compañías japonesas proveedoras de partes a las grandes subsidiarias, y hasta podrían verse en la necesidad de trasladar sus negocios a Tailandia, pues de lo contrario encarecerían los costos de sus productos, se reducirían sus ganancias o hasta podrían perder sus negocios.

Para los japoneses queda claro, y así lo han hecho saber, que aun cuando disminuirá el margen de ganancia en los próximos años, Tailandia sigue siendo la mejor ubicación estratégica en el sudeste asiático para la instalación de compañías manufactureras de automóviles.<sup>22</sup>

#### CONCLUSIONES

La crisis económica pareció agravarse después de poner en marcha las reformas dictadas por el FMI, y surgieron muchas críticas sobre la adecuación del paquete del fondo a la situación específica tailandesa, pero lo sorprendente fue que a pesar de ello se buscó una solución democrática. Los políticos tailandeses aprobaron una nueva constitución que pone límites a su propio poder, y lograron un cambio de gobierno sin recurrir a medios extraparlamentarios.

En los momentos más álgidos en los que se fueron descubriendo los casos de mala administración y encubrimiento que llevaron a Tailandia a la situación financiera en la que se encuentra ahora, algunas personas de negocios llegaron a sugerir un retorno al gobierno del poder militar, sin embargo, tanto el sector militar, como el propio rey Bhumibol Adulyadej, quien en otros momentos de la historia había apoyado a los regímenes militares, manifestó su total respaldo a la nueva constitución y a una democrática transición del poder.

<sup>22</sup> FEER, 12 de junio de 1997, p. 77.

El 9 de noviembre, Chuan Leekpai, líder del Partido Demócrata tomó posesión a la cabeza de una coalición de seis partidos. En esa ocasión, Chuan manifestó el gran interés de su gobierno de recuperar la confianza de los inversionistas y con esto frenar la salida de capitales y resolver los problemas de liquidez.

El recién electo primer ministro se enfrenta a la necesidad de superar una crisis financiera que ya se empieza a traducir en una recesión. Algunos observadores han llegado a pronosticar ya, no una disminución en los espectaculares índices de crecimiento que se observaron en el país cinco años atrás, sino un decrecimiento para 1998.

Mucho se habla de buscar una solución a través del aumento de las exportaciones; sin embargo, esto no será posible en forma sostenida hasta que no se recupere la competitividad internacional de los productos tailandeses. En el corto plazo, habrá aumento de exportaciones por el efecto de las devaluaciones y la contracción económica, pero ésta no es una solución satisfactoria.

Es de esperarse que las reformas macroeconómicas iniciadas a partir del paquete de ayuda del fondo, fortalezcan el sistema o por lo menos hagan sentir a los inversionistas extranjeros y locales que hay intención de mantener transparencia en el manejo de la economía del país; sólo así se puede pensar en recuperar su confianza y atraer capital.

Chuan Leekpai tiene, además, como otra de sus tareas principales, que prestar una mayor atención a la educación y la capacitación de mano de obra; ya que mientras los vecinos de la región se ocuparon de la educación como un aspecto prioritario para el crecimiento de su economía, Tailandia se ha dado cuenta, en medio de la crisis, que la pérdida de competitividad se ha debido, en gran parte, a la falta de mano de obra calificada que pueda responder a los cambios que se van requiriendo en el mercado laboral regional.

## APÉNDICE

<i>Nombre oficial:</i>	Reino de Tailandia
<i>Capital:</i>	Bangkok
<i>Extensión territorial:</i>	513 115 km <sup>2</sup>
<i>Religión:</i>	La mayor parte de la población practica el budismo; hay minorías de cristianos y musulmanes
<i>Idioma:</i>	Tai o tailandés (oficial); las minorías utilizan sus propias lenguas
<i>Moneda:</i>	Baht (41.72 = 1 dólar) FEER, 18 de diciembre de 1997
<i>Gobierno:</i>	Monarquía constitucional
<i>Principales organizaciones políticas:</i>	En el gobierno: Partido Nueva Aspiración (NAP). De oposición: Partido Demócrata, Chart Pattana (CP), Chart Thai (CT), Partido de Acción Social (SAP), Prachakom Thai Party (PTP)
<i>Principales miembros del gabinete</i>	
Primer ministro y ministro de Defensa:	Chuan Leekpai
Viceprimer ministros:	Bhichai Rattakul Supachai Panitchpakdi Panja Kesomthong Suwit Khunkitti
Ministros asignados a la oficina del primer ministro:	Khunying Supatra Masdit Savit Bhodlvihok Jurin Laksanawisit Abhisit Vejjajiva Somboon Rahong Chaiyot Sasomsab
Ministros	
Finanzas:	Tarrin Nimmanhaeminda
Relaciones Exteriores:	Surin Pitsuwan
Agricultura y Cooperativas:	Pongpol Adireksam
Transporte y Comunicaciones:	Suthep Thaugsuban
Comercio:	Supachai Panitchpakdi
Interior:	Sanan Kajomprasart
Justicia:	Sutasn Ngenmune

Trabajo y Bienestar Social:	Trairong Suwankiri
Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente:	Yingpan Manasikam
Educación:	Chumpol Silga-archa
Salud Pública:	Rakkeit Sugthana
Industria:	Somsak Thepsutin
Asuntos Universitarios:	Deja Sucarom

## INDICADORES ECONÓMICOS

	1993	1994	1995	1996 <sup>a</sup>
PIB a precios corrientes de mercado (miles de millones de bahts)	3 135.3	3 583.3	4 119.3 <sup>a</sup>	4 652.0
PIB, crecimiento real (%)	8.3	8.7	8.6	6.7
Índice de precios al consumidor (%)	3.4	5.1	5.7	5.8
Población (millones)	58.6	59.5	60.4 <sup>a</sup>	61.3
Exportaciones FOB (miles de millones dls.)	36.4	44.5	55.4	54.5
Importaciones FOB (miles de millones dls.)	40.6	48.2	65.3	66.8
Cuenta corriente (miles de millones dls.)	-7.0	-8.4	-13.4	-14.7
Reservas excluyendo oro (millones dls.)	24 473	29 332	35 982	37 731 <sup>b</sup>
Deuda externa total de largo plazo (miles de millones dls.)	45.8	61.0	73.4	89.6 <sup>b</sup>
Servicio de la deuda externa como % del total	18.6	15.8	17.9 <sup>a</sup>	14.2 <sup>b</sup>
Tasa de cambio promedio (baht/dólar)	25.32	25.15	24.92	25.34 <sup>b</sup>

<sup>a</sup> Estimación oficial.

<sup>b</sup> Cifras actuales.

Fuente: Economist Intelligence Unit Limited, *Country Report, Thailand*, núm. 3, 1997.

**POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR TIPO DE ACTIVIDAD  
(Miles de personas mayores de 13 años, febrero de 1994)**

	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	7 197.7	5 202.9	12 400.6
Minería y canteras	54.3	10.9	65.2
Manufacturas	2 290.1	2 240.5	4 530.6
Electricidad, gas y agua	142.3	40.5	182.9
Construcción	1 937.4	358.0	2 295.4
Comercio, hoteles y restaurantes	1 797.4	2 116.5	3 914.0
Transporte, almacenes y comunicaciones	831.2	100.5	931.7
Servicios	1 903.5	2 000.6	3 904.1
Actividades no definidas adecuadamente	536.4	1 043.9	1 580.4
Total	16 690.3	13 114.3	29 804.9
Desempleados	546.2	698.3	1 244.5
Total de fuerza laboral	17 237.0	13 812.8	31 049.9

Fuente: *The Far East and Australasia, 1997*, Europa Publications Limited, Londres, 1996.

## COSTO DE LA VIDA

(Índice de precios al consumidor; base: 1990 = 100)

	1993	1994	1995
Alimentos	114.2	122.1	132.0
Vivienda	107.8	111.4	116.8
Vestido	113.4	117.7	122.7
Total (incluye otros)	113.7	119.5	126.4

Fuente: *The Far East and Australasia, 1997*.

**BALANZA DE PAGOS  
(Millones de dólares)**

	1993	1994	1995
Cuenta corriente, n.i.e.	-6 364	-8 085	-13 554
Exportaciones FOB	36 398	44 478	55 447
Importaciones FOB	-40 695	-48 204	-63 415
Balanza comercial	-4 297	-3 726	-7 968

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, vol. L, núm. 9, Fondo Monetario Internacional, Washington, D. C., septiembre de 1997.

**CUENTAS NACIONALES  
(Miles de millones de bahts)**

	1992	1993	1994	1995
Consumo del gobierno	280.2	316.0	350.7	405.5
Formación bruta de capital	1 112.7	1 247.4	1 414.4	1 648.3
Consumo privado	1 540.3	1 718.4	1 957.7	2 220.8
PIB	2 833.3	3 176.0	3 604.9	4 098.8
PIB a precios de 1990	2 559.8	2 771.5	3 014.9	3 275.6

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales, 1997*.

**PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA**  
**(Millones de bahts)\***

	1993	1994	1995
Agricultura, silvicultura y pesca	322 700	377 800	455 700
Minería y canteras	47 000	49 800	51 800
Manufacturas	893 300	1 025 900	1 216 300
Construcción	222 500	254 500	295 000
Electricidad y agua	75 800	83 300	95 400
Transportes y comunicaciones	238 100	269 700	307 100
Comercio mayorero y menudeo, restaurantes y hoteles	527 000	590 800	667 500
Banca, seguros y bienes raíces	231 700	277 300	324 800
Otros servicios	605 700	668 200	748 800
PIB a valores de compra	3 163 900	3 597 400	4 162 200

\* Cifras redondeadas.

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1997.
**RESERVAS INTERNACIONALES**  
**(Millones de dólares)**

	1994	1995	1996	1997 <sup>a</sup>
Oro <sup>b</sup>	947	963	914	914
DEG	32	45	60	65
Reserva en el FMI	416	474	480	441
Divisas	28 884	35 463	37 192	30 855
Total de reservas menos oro	29 332	35 982	37 731	31 361

<sup>a</sup> Al primer semestre.<sup>b</sup> Valuación nacional.Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, 1997.
**COMERCIO INTERNACIONAL POR GRUPO DE MERCANCÍAS**  
**(Millones de dólares)**

	1992	1993	1994
<b>Importaciones (CIF)</b>			
Alimentos y animales vivos	1 935.1	1 847.3	2 013.4
Materias primas, excepto combustibles	2 423.4	2 517.7	2 785.4
Combustibles, minerales y lubricantes	3 368.1	3 483.2	3 731.4
Productos químicos y derivados	4 213.3	4 605.5	5 506.8
Manufacturas básicas	8 269.9	8 944.6	10 313.4
Maquinaria y equipo de transporte	17 020.1	20 773.3	25 449.9
Varios artículos manufacturados	2 007.6	2 352.0	3 072.7
Total (incluye otros)	40 686.8	46 239.3	54 340.0
<b>Exportaciones (FOB)</b>			
Alimentos y animales vivos	8 279.0	7 939.2	9 291.4
Materias primas, excepto combustibles	1 567.4	1 597.9	2 204.3
Productos químicos y derivados	815.6	1 040.2	1 256.1
Manufacturas básicas	3 926.9	4 563.2	15 039.7
Maquinaria y equipo de transporte	8 587.8	11 027.8	10 980.7
Varios artículos manufacturados	8 441.5	9 867.4	45 167.3
Total (incluye otros)	32 474.4	37 166.9	45 167.3

Fuente: *The Far East and Australasia*.
**PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES**  
**(Millones de bahts)**

	1993	1994	1995
<b>Importaciones (CIF)</b>			
Alemania	62 847.7	80 025	94 627
Arabia Saudita	12 263.4	13 256	14 278
Australia	24 087.6	27 106	33 259
Bélgica	13 303.9	11 674	15 950
China, República Popular de	27 609.8	34 898	52 143
Corea, República de	49 315.9	49 746	61 706
Emiratos Árabes Unidos	11 318.6	14 330	18 433
Estados Unidos	136 047.0	162 064	210 066
Francia	23 220.8	18 867	48 517
Hong Kong	13 577.2	17 362	18 485
India	13 231.5	n.d.	n.d.
Indonesia	12 968.4	11 355	16 681
Italia	22 962.1	21 116	27 153

## PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES (conclusión)

	1993	1994	1995
Japón	353 504.6	413 323	538 186
Malasia	42 384.5	66 366	80 746
Reino Unido	26 824.6	28 975	36 168
Rusia	15 698.5	23 812	31 804
Singapur	75 188.0	86 444	103 977
Suiza	14 551.7	n.d.	n.d.
Taiwan	59 128.7	69 366	84 638
Total (incluye otros)	1 170 846.4	1 369 035	1 761 212
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alemania	37 458.2	40 031	40 552
Arabia Saudita	12 705.1	10 932	13 610
Australia	12 958.2	16 148	19 476
Bélgica	14 655.3	16 491	18 656
Canadá	13 117.4	14 288	15 118
China, República Popular de	13 636.3	23 338	40 370
Corea, República de	11 683.3	14 372	19 906
Emiratos Arabes Unidos	12 062.7	14 547	25 111
Estados Unidos	202 227.6	239 098	249 579
Francia	19 553.3	20 351	24 013
Hong Kong	49 584.3	59 989	72 656
Italia	11 735.4	11 845	14 095
Japón	159 479.7	194 274	236 670
Malasia	26 323.2	27 632	38 682
Países Bajos	29 286.3	31 628	45 040
Taiwan	18 692.6	24 690	33 509
Total (incluye otros)	940 862.6	1 137 600	1 404 253

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1997.RELACIONES COMERCIALES MÉXICO-TAILANDIA  
(Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Cambio anual (porcentaje)	Importaciones	Cambio anual (porcentaje)	Balance	Cambio anual (porcentaje)	Participación en el comercio total de México (porcentaje)	
							Exportaciones	Importaciones
1980	730		296		434		0.00	0.00
1981	9 243	1 166.16	295	-0.34	8 948	1 961.75	0.05	0.00
1982	3 522	-61.90	100	-66.10	3 422	-61.75	0.02	0.00
1983	1 417	-59.77	129	29.00	1 288	-62.36	0.01	0.00
1984	2 833	99.93	14 088	10 820.93	-11 255	-973.84	0.01	0.12
1985	16 622	486.73	8 600	-38.96	8 022	-171.27	0.08	0.06
1986	33 546	101.82	337	-96.08	33 209	313.97	0.21	0.00
1987	46 567	380.82	516	53.12	46 051	38.67	0.23	0.00
1988	25 536	-45.16	815	57.95	24 721	-46.32	0.12	0.00
1989	27 014	5.79	7 596	832.02	19 418	-21.45	0.12	0.03
1990	12 517	-53.66	57 705	659.68	-45 188	-332.71	0.05	0.18
1991	4 592	-63.31	43 139	-25.24	-38 547	-14.70	0.02	0.11
1992	8 701	89.48	96 757	124.29	-88 056	128.44	0.03	0.20
1993	10 877	25.01	136 749	41.33	-125 872	42.95	0.02	0.26
1994	17 798	63.63	215 112	57.30	-197 314	56.76	n.d.	n.d.
1995	30 761	72.83	166 510	-22.59	-135 749	-31.20	0.03	0.25
1996	55 479	80.36	244 062	46.58	-188 583	28.02	0.04	0.22
1997*	53 946		200 890		-146 944		0.10	0.40

n.d.: no disponible.

\* Al mes de junio.

Fuente: Banco de México y *Estadísticas del Comercio Exterior. Informe Preliminar*, INEGI, vol. XX, núm. 6, enero-junio de 1997.